



Los Inhalantes al Alcance de los Adolescentes

Introducción

El día de hoy vamos a tratar un tema muy importante que está afectando a nuestra sociedad, nuestros jóvenes y nuestros adolescentes: los inhalantes. Los inhalantes son muy volátiles, se puede morir en la primera o en la quinta ocasión al abusar de ellos. Es como jugar a la ruleta.

“Yo tengo pláticas con 100 o 125 padres en un año, quienes han perdido alguno de sus hijos a causa de los inhalantes”. Estas son palabras de **Harvey Weiss**, fundador y director ejecutivo de la **Coalición Nacional para la Prevención de Inhalantes**. Además, queremos agradecer la aportación de los doctores **Nicholas Pace** y **Catherine Kidman**.

Los inhalantes están frente a nuestras narices, los compramos en ferreterías, refaccionarias y supermercados, los guardamos en nuestras cocheras y botiquines, los consideramos prácticos y hasta indispensables. A veces son nuestras herramientas diarias; sin embargo, millones de niños en escuelas primarias, secundarias y preparatorias inhalan estos químicos tóxicos para obtener un toque rápido y barato.

Los adolescentes que son casi literalmente niños usualmente no tienen idea de que inhalar estos productos puede causar severos dolores de cabeza, vómitos, palpitaciones aceleradas y serios y quizá permanentes daños al cerebro, pulmones, hígado, riñones y médula.

Ellos no se percatan que el inhalar estos productos caseros comunes como el spray para el cabello, el pegamento para aviones armables de modelaje y los quitamanchas puede causar daño permanente al cerebro, sofocación, paro cardíaco y muerte repentina. Ellos sólo piensan que están a punto de experimentar un toque rápido y barato.

Más de 1000 productos pueden ser inhalados para obtener placer de corta duración y la siempre presente posibilidad de dolor de larga duración. Los inhalantes más populares entre los adolescentes de 12 y 17 años son: pegamento, cemento, crema de calzado, tiner de pintura, gasolina y líquido de

encendedores.

Algunos otros inhalantes comúnmente utilizados y fácilmente al alcance son: esmalte líquido o corrector, pintura de spray, aerosol de crema para repostería y spray de cocina.

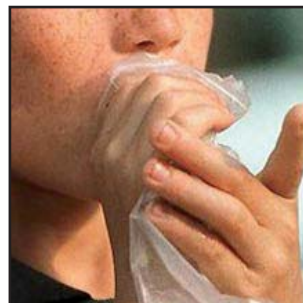
Métodos para inhalar químicos tóxicos

“Cuando tenía 11 años yo utilizaba removedor de pintura en mi almohada y dormía en ella”.

Vanesa, 17 años

Los inhalantes son fáciles de obtener y utilizar. Por lo general, los niños y adolescentes utilizan uno o todos de los siguientes métodos para inhalar químicos tóxicos:

- **Oler:** respiran directamente del tubo de cemento, líquido corrector, esmalte, etc., o lo sostienen bajo sus bocas mientras el tubo o contenedor despiden la sustancia gaseosa.
- **Aspirar:** empapan un trapo con spray para el cabello, gasolina o tiner de pintura, lo sostienen frente a la boca o nariz e inhalan profundamente los vapores.
- **Bolsear:** colocan el químico en una bolsa de plástico, papel o un globo, sosteniéndolo frente a la nariz y boca e inhalan los vapores. Bolsear expone al usuario a riesgos de sofocación.



Algunos adolescentes de mayor edad y adultos de temprana edad suelen encender la antorcha, esto es, inhalar los vapores de un encendedor y luego encender el oxígeno expirado.

Consumir inhalantes es algo simple, no complicado, no hay traficantes, no hay negociaciones ni dificultad alguna en obtener productos de alto precio; todo lo que tienen que hacer es abrir el refrigerador, entrar a la cochera o buscar

bajo el lavabo para encontrarlos.

Los usuarios de inhalantes a veces describen el toque como un placer de euforia leve, relajación y/o estímulo en la cabeza además de distorsiones de percepción. En general, producen sus efectos al reducir dramáticamente el suministro de oxígeno al cuerpo, el corazón responde entonces con palpitaciones más frecuentes para intentar el llevar sangre nuevamente al cerebro.

Suelen sentirse cansados y débiles en los precisos momentos después de ese toque, pues el cuerpo gasta una gran cantidad de energía al intentar restaurar el flujo de sangre al cerebro. Ya que el toque dura tan poco, muchos adolescentes continúan consumiendo inhalantes varias veces durante una o dos horas, con tal de mantener los sentimientos de placer.

Sin embargo, tratar de capturar y mantener este placer es casi como un perro persiguiendo su propia cola en medio de una calle transitada; el dolor-usualmente severo y frecuentemente señal de serios daños internos- es inevitable.

“Yo estaba en 7° grado cuando empecé a usar inhalantes. Mis favoritos eran el esmalte, cemento, spray para el cabello y marcadores permanentes. Remojaba un calcetín con spray, lo colocaba en mi cara y respiraba profundamente, después estaba deprimida y entonces lo hacía otra vez y me sentía contenta y aliviada. Pensé que no era tan malo como la cocaína o el crack, porque usaba cosas que yo misma conseguía en el supermercado o en la farmacia.”

Esto lo dice Kim, de 16 años. Es una trágica ironía que las sustancias más consumidas por jovencitos para obtener un toque están entre las sustancias más mortales.

El uso de inhalantes es más común entre jovencitos y tiende a reducirse a edades mayores. ¿Por qué? Porque son baratos, muy accesibles y además son legales. Niños de primaria pueden usar inhalantes porque piensan que no son dañinos porque nadie les ha dicho lo contrario.

La mayoría de los distritos escolares esperan a que los niños entren a 4° o 5° grado para educarlos acerca de los peligros de estas drogas. La mayoría de los padres no tienen idea de que sus hijos podrían estar utilizando productos caseros para obtener un toque. Los niños tienden a evitar drogas que perciben

como dañinas -como la cocaína, metanfetaminas y heroína- pero pueden ser tentados a usar inhalantes porque están literalmente frente a sus narices.

Los adolescentes de mayor edad tienden a considerar los inhalantes como drogas de niños y son más propensos a consumir nicotina, alcohol y marihuana. Si adolescentes mayores tienen dificultades en conseguir alcohol, marihuana, cocaína y metanfetaminas, entonces pueden utilizar inhalantes como la alternativa barata y al alcance.

Datos estadísticos alarmantes

- Encuestas nacionales indican que el uso de inhalantes en los grados de 4° a 6° es más alto para niños que para niñas.
- En la secundaria, cuando el uso general de inhalantes es el más alto, jóvenes y jovencitas usan inhalantes al mismo nivel.
- En la preparatoria, los adolescentes usan más inhalantes que las mujeres y los jóvenes entre los 18 y 25 años. El uso de inhalantes es 2 veces mayor que el de mujeres de las mismas edades.
- El 6% de los niños de 4° grado han intentado inhalar químicos
- 1 de cada 5 o el 20% de los niños de 8° grado han usado inhalantes.
- La edad promedio del primer uso son los 12 años.
- Aproximadamente 2 millones de adolescentes entre los doce y 17 años reportan que han usado inhalantes, por lo menos 1 vez en sus vidas. La cifra representa aproximadamente el 9% o casi 1 de cada 10 de los 23 millones de adolescentes en ese grupo.
- Entre 1994 y el año 2000 el número de nuevos consumidores incrementó a más del 50%, de 618 000 a 979 000.
- De 1999 al 2001 el número de jóvenes entre los 14 y 15 años que reportan haber usado inhalantes en las últimas 4 semanas incrementó del 1 al 1.3%.
- Para jóvenes entre 12-13 y 16-17 años, el uso de inhalantes en este último periodo de 4 semanas fue reducido.
- Desde 1996 más de 200 personas, la mayoría

niños y adolescentes han muerto a causa del uso de inhalantes.



Estas estadísticas son exclusivas de los Estados Unidos. Si añadimos las estadísticas de México, Centroamérica y Sudamérica nos quedaríamos aterrorizados de ver las cifras que van en incremento. Son innumerables los niños en las barriadas, *favelas* o lugares pobres y marginados que inhalan, además de muchos que también lo hacen en la clase media y alta.

Estas estadísticas son exclusivas de un país pero nos pueden dar una visión más amplia de la tragedia del uso de inhalantes. Veamos las siguientes estadísticas del uso de inhalantes en estudiantes durante el 2002.

- En 2° de secundaria el 15.2% ha consumido inhalantes,
- en 1° de preparatoria el 13.5% y
- en 3° de preparatoria el 11.7%

- En 2° de secundaria el 7.7% los ha consumido durante este año
- en 1° de preparatoria el 5.8% lo hizo y
- en 3° de preparatoria el 4%

- En 2° de secundaria el 3.8% ha consumido inhalantes en este mes
- en 1° de preparatoria el 2.4% y
- en 3° de preparatoria el 1.5%

Efectos negativos

“Estaba intentando mantenerme libre de las metanfetaminas, pero tenía una gran dificultad. Entonces utilicé aromatizantes, me daba un toque por unos 15 segundos, más o menos, y lo usaba de nuevo. No sé cuántas veces lo usé, pero estaba dibujando en mi recámara cuando, de repente, me encontré en el piso. No recuerdo haber caído de mi silla, traté de levantarme pero muy difícilmente

pude caminar. Tuve que poner mi mano contra la pared para caminar tan sólo unos pasos.

Sam, 17 años

Efectos a corto plazo

Después de una corta euforia, se pueden experimentar náuseas, vómito, sentirse desorientado o mentalmente confundido y tener dificultad para caminar, pararse y hablar normalmente. Respirar con dificultad es un efecto después de inhalar, ya que el cuerpo no tiene la misma facilidad para distribuir oxígeno hacia las células, tejidos y órganos vitales.

Síntomas físicos: incluye cansancio, debilidad, insomnio, dificultad en el habla, visión doble, movimientos oculares inconsistentes, caminar incorrecto, dificultad para pararse o sentarse, sonidos en el oído, dolor de estómago, sudor, sensaciones de temblor, imperfecciones en la piel alrededor de la nariz y boca -llamada infección de olerod de cemento- y ataques epilépticos de ciertos tipos.

Síntomas emocionales: incluye cambios bruscos de temperamento, ansiedad, ataques de pánico o miedo, agitación, irritabilidad y depresión.

Síntomas mentales: incluye confusión, desorientación, pérdida temporal de la memoria e incapacidad para concentrarse.

Efectos a largo plazo

Los usuarios de inhalantes tienden a ser desordenados, desorganizados o hasta delincuentes, como resultado de la etapa prematura del consumo de inhalantes, así como de la falta de madurez física y mental y las consecuencias físicas que ocurren por el prolongado abuso de la droga. Esto lo citó la **Oficina del Control Nacional de Drogas**, en junio del 2001.

En un estudio reciente de 25 personas inhalantes que participaron en un tratamiento médico, 13 de ellos, o sea, un 53% fueron diagnosticados con daño al sistema nervioso central. En otro estudio reciente, el 55% de los inhalantes experimentaron daño físico debido a los efectos tóxicos de las drogas.

Daños cerebrales por el uso de inhalantes

Recordemos que el cerebro es el órgano principal de todo nuestro organismo. Los inhalantes se traspasan

directamente al cerebro y los investigadores creen que el uso regular de éstos causa daños extensos al cerebro al disolver la capa de mielina que protege las células cerebrales.

Carol Falkowski, directora de Comunicaciones en Investigaciones de la **Fundación Hazelden** dice lo siguiente:

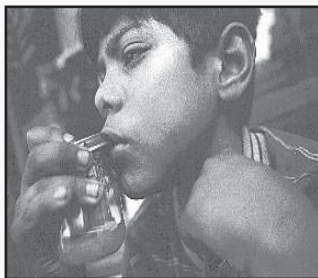
“El daño por abuso de inhalantes y solventes es profundo y permanente, el daño al cerebro y al sistema nervioso es irreversible, pues partes cruciales del cerebro son literalmente disueltas y su función ya nunca más puede ser restaurada.”

¿Oyó usted bien? La función del cerebro nunca más puede ser restaurada. ¿Son drogas inocentes? De ninguna manera. El uso frecuente de inhalantes lleva a reducciones serias del flujo sanguíneo cerebral, o sea, llega poca sangre al cerebro.

En exámenes avanzados tipo radiografía, los cerebros de los inhaladores crónicos lucen dañados y comidos, con grandes agujeros sobre toda su superficie. Por cierto, en estos agujeros hay poca o ninguna actividad cerebral y el flujo de sangre a través del cerebro es bruscamente reducido.

Además, la estructura cerebral del usuario de inhalantes tiene ciertos cambios y la corteza cerebral, el cerebelo y los tallos cerebrales se reducen de tamaño. El uso crónico de inhalantes puede llevar a problemas neurológicos, incluyendo dificultad de pensar y razonar, incapacidad en el aprendizaje y memoria, cambios de personalidad, alucinaciones, problemas motores, temblor incontrolable, pérdida de coordinación, dificultad al caminar o correr, defectos en el habla, vista y sistema auricular, daños a los nervios con síntomas de sensación de parálisis en músculos y comezón.

Cuando ves a un chico en la calle inhalando algún químico, piensas que está haciendo algo ingenuo o pasajero, estás viendo una persona que los inhalantes le están creando agujeros en el cerebro.



Los inhalantes alteran tanto la estructura normal y la funcionalidad del cerebro que la conducta, temperamento y personalidad se transforman. Problemas de conducta son comunes en niños y

adolescentes que utilizan inhalantes, incluyendo problemas escolares, bajas calificaciones, pérdida de memoria, problemas de aprendizaje, baja asistencia y un sentido general de apatía o falta de interés en la vida.

Cuando veamos a esos jóvenes o niños inhalando no nos quedemos con los brazos cruzados, mostrémosles nuestro amor y cariño, instruyámoslos de los efectos tan dañinos que tiene el cemento y los inhalantes en sus vidas. No seamos crueles e insensibles, no pensemos que es un pasatiempo o que son seres que no merecen nuestra ayuda o que ya no tienen remedio.

Muchos de estos jóvenes, a través de pláticas con un adulto que los oriente con consejos buenos, dejan por completo el inhalante; pero cuando no hay interés de parte nuestra o de la sociedad en ayudar a esos niños, los vemos como lacras y no tomamos acciones reales, entonces va a crecer el problema y va a afectar probablemente también a nuestros hijos.

Daños a otras partes del cuerpo

Los inhalantes también interrumpen la función del sistema nervioso y pueden llevar a problemas neurológicos permanentes, incluyendo dificultades de conocimiento motrices, lo que se conoce como la polineuropatía, o daño a los nervios de la espalda y piernas.

Además produce daños a otros órganos del cuerpo, como pulmones, corazón, hígado, riñones, músculos, médula y oídos. Inclusive puede llegarse a la sobredosis y a la muerte misma al querer obtener más placer.

Tomemos muy en serio esto porque este tipo de sustancias químicas no necesitan ser traficadas en lugares oscuros, están en las tiendas, en las farmacias, en los supermercados, en la casa, debajo del lavabo o en la cochera. Ahí se encuentran, nuestros hijos las están usando sin que nos demos cuenta y los efectos son altamente peligrosos.

Pulmones: la alta concentración de inhalantes puede causar daños a los pulmones y muerte por sofocación al disipar oxígeno en los pulmones y el sistema nervioso central, hasta que la respiración disminuye y eventualmente para por completo.

Corazón: un sólo uso o el uso regular de

inhalantes puede resultar en repentinos e inesperados disturbios al ritmo cardiaco y pueden causar el síndrome de muerte olfativa. Oler, aspirar o bolsear altas concentraciones de químicos puede inducir directamente a un fallo cardiaco y la muerte.

Hígado: todos los inhalantes son procesados por el hígado, el uso prolongado puede dañar de manera permanente este órgano vital.

Riñones: los inhalantes que contienen el químico tolueno -corrector líquido, pegamento, pintura, tiner de pintura, productos de encerado, etc.- interfieren en la capacidad del riñón para controlar la cantidad de ácido en la sangre. Los daños al riñón casi siempre son irreversibles, son reversibles sólo cuando el tolueno es eliminado del cuerpo; sin embargo, el uso prolongado puede causar el desarrollo de piedras en los riñones.

Músculos: el uso crónico de inhalantes puede causar una baja tonalidad muscular, fuerza y pérdida de tejido muscular.

Médula: la gasolina contiene benceno, un químico tóxico que puede causar leucemia, o sea, cáncer en la sangre, una enfermedad maligna para la médula.

Oídos: los químicos tóxicos pueden causar sordera cuando son inhalados en forma regular.

Sistema inmunológico: las investigaciones muestran que el inhalar nitratos anil o butil daña la capacidad del sistema inmunológico para combatir infecciones. En investigaciones con animales, inhalar nitratos incrementa dramáticamente los inicios y el ritmo de crecimiento de los tumores.

Los adolescentes y adultos que utilizan nitratos inhalantes para incrementar el placer o función sexual pueden ser más susceptibles a infecciones y tumores cancerosos. El uso regular de nitratos está asociado con prácticas sexuales peligrosas y con riesgos incrementados con el sida y la hepatitis.

Sobredosis y muertes causadas por inhalantes

Cuando el doctor familiar **Richard Hayes**, de Bakersfield, California, se percató de que su hijo utilizaba inhalantes, le advirtió de los posibles daños al hígado, riñones y médula. Él sabía más que los demás acerca de los efectos tóxicos de los

inhalantes, pero no sabía que inhalar marcadores o gas de los encendedores podía dañar el cerebro permanentemente. Tampoco sabía sobre la muerte repentina olfativa, hasta diciembre 23 de 1995, 6 días antes del cumpleaños de su hijo cuando éste sufrió un paro cardíaco después de aspirar un aromatizante y murió.

“Yo oía acerca de los efectos de aspirar pero no sabía exactamente la magnitud de éstos, soy un doctor. ¿Nadie les advierte a los padres de esto? ¿Por qué nadie está gritándolo?” comenta Richard Hayes.



Muerte repentina olfativa: puede ocurrir con el primero o el prolongado uso de los inhalantes. Los químicos tóxicos en los inhalantes eliminan el oxígeno de los pulmones, cerebro y otros órganos vitales, cuando el corazón es ausentado de oxígeno comienza a palpar más rápidamente tratando de incrementar el flujo de sangre al cerebro, lo cual puede causar un paro cardíaco y muerte.

El riesgo de la muerte repentina olfativa incrementa si el usuario es físicamente activo o inquieto, el cuerpo responde a los estresores al incrementar el flujo de adrenalina del cerebro al corazón, lo cual puede causar un fallo cardíaco. Los usuarios que consumen inhalantes por primera vez están bajo un riesgo más elevado de muerte repentina olfativa.

De acuerdo a un estudio británico que comprendía 1000 muertes causadas por el uso de inhalantes se encontró que 200 usuarios -1 de cada 5- estaban usando inhalantes por primera vez.

Sofocación: altas concentraciones de vapores de inhalantes causadas por aspiración repetitiva reemplaza el oxígeno en los pulmones y sistema nervioso central y puede llevar a la muerte por sofocación. Las muertes por sofocación son más comunes entre adolescentes que aspiran de una bolsa de plástico o papel que un cuarto sin ventilación.

Asfixia/ahogamiento: los que utilizan inhalantes suelen experimentar náuseas y comienzan a vomitar. Si ocurre un desmayo o pérdida de conocimiento, entonces pueden ahogarse con su propio vómito.

Suicidio: en el estudio británico antes mencionado, 28% de las muertes fueron suicidios.

Frecuentemente los usuarios llegan a experimentar una depresión severa y suicida al terminar un toque. Muchos expertos creen que estos porcentajes no están reportados ya que el uso de inhalantes no está relacionado con el suicidio o accidentes.

Accidentes: en un estudio, 26% de las muertes por inhalación ocurrieron como resultado de accidentes, tales como choques automovilísticos, accidentes peatonales, ahogamientos y caídas.

No hace mucho tiempo, en un tramo de media milla llamado *“la curva del hombre muerto”*, cerca de Filadelfia, 5 jóvenes murieron cuando su automóvil se impactó con un poste de luz. El auto viajaba a velocidades entre 65 y 85 millas por hora, no había latas de cerveza ni frascos de vodka en el auto. Tampoco había evidencias de marihuana, cocaína o metanfetaminas, pero los investigadores, mientras checaban la torcida chatarra, encontraron un aerosol limpiador de teclados de computadoras.

Cuando los residuos del químico tóxico difluoretano fueron expuestos en la sangre de 4 de las jóvenes, incluyendo el conductor, el médico examinador determinó que la causa oficial de muerte fue intoxicación por abuso de inhalantes.

Combinaciones peligrosas, dependencia física y tolerancia

El uso prolongado de inhalantes casi siempre lleva a otras drogas, por consiguiente, es difícil determinar cuál droga o combinación de drogas causa un efecto tóxico. Ya que el toque de los inhalantes es de corta duración y porque el dolor de cabeza, depresión y ansiedad que lo preceden puede ser muy severo, los usuarios de inhalantes por lo general utilizan otras drogas.

El combinar inhalantes con drogas que causan somnolencia y desaceleración de la respiración como el alcohol, narcóticos, benzodiacepinas y medicinas para el resfriado común, incluyendo antiestamínicos -los cuales causan sueño- es particularmente peligroso.

Dependencia física: Joana de 17 años de edad dice: *“Todavía tengo dolores de cabeza 2 meses después de haber dejado los inhalantes. Estoy muy mal, cuando estoy en la gasolinera tengo muchas náuseas. Antes me encantaban las diferentes mieles que se agregaban al café, pero ahora con sólo olerlas*

me dan ganas de vomitar.”

Los inhalantes pueden ser físicamente adictivos, causando síntomas de tolerancia y efectos de debilidad. Los usuarios regulares experimentan un incremento en su tolerancia al consumir más droga para obtener los mismos efectos que antes obtenían de una porción menor.

También pueden experimentar algunos o todos de los siguientes síntomas: sudor, pulso acelerado, temblor o agitación, insomnio, náuseas, vómito, dolores de cabeza severos, agitación física, ansiedad, alucinaciones y ataques epilépticos.

¿Cómo puedes saber si tu hijo está usando inhalantes? Debes ser vigilante al buscar indicios o síntomas. Lo primero es educar a los hijos sobre los peligros asociados con estos productos caseros, cuando ellos estén en 1° o 2° grado. No asumas que tus hijos o niños cercanos están siendo protegidos del uso de drogas. Recuerda que 1 de cada 5 niños o niñas en Estados Unidos ha usado inhalantes a los 8 años.



Las siguientes pistas o síntomas son específicos en el uso de inhalantes: cuando tu hijo presente nariz tapada, ojos rojos y húmedos, erupciones en la piel de alrededor de la nariz y boca, infección causada por pegamento o cemento, débil control muscular, falta de coordinación, habla defectuosa, visión borrosa, aspecto de mareado o tomado, náuseas, vómito, pérdida de apetito, pérdida de la memoria y dolores severos de cabeza.

Los síntomas emocionales que puedes observar son actividad maníaca, irritabilidad, cambios violentos de temperamento, pensamiento o intentos suicidas. Algunas conductas que se presentan son: risa inapropiada o sin explicación y pensamientos o intentos suicidas.

Además, se presentan problemas escolares, tales como problemas de recepción, pérdida de memoria y problemas de aprendizaje, lo cual puede llevar a calificaciones bajas, baja asistencia y abandono total de la escuela.

De acuerdo a la **Encuesta Nacional de Hogares** sobre el abuso de drogas, los adolescentes

que promedian una calificación de 70, 65 o menor son 3 veces más propensos a utilizar inhalantes en el reciente año que un estudiante con calificación de 90 a 100.

Finalmente queremos hacer un llamado a los padres de familia para que protejan a sus hijos del uso de inhalantes tóxicos, ya que no están prohibidos por la ley y se encuentran en los supermercados y en la casa.

Profr. Humberto Ayup

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.net>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com